

HISTORIA DE RELACIONES INTERNACIONALES DE LOS PAISES AFROASIATICOS

(Notas Bibliográficas II)

Por JOSE U. MARTINEZ CARRERAS

PAISES AFROASIATICOS

La obra de Denis Judd y Peter Slinn: *The evolution the Modern Commonwealth, 1902-1980*, Londres, MacMillan, 1982, 171 p., constituye una valiosa aportación actualizada a la historiografía de la Comunidad Británica en la época contemporánea y, en concreto, del siglo xx; y los autores, profesores de Historia de la Commonwealth en la Universidad de Londres y en el Politécnico de Londres-Norte, respectivamente, estudian en ella la historia de la singular evolución del más grande Imperio colonial hasta su transformación en una asociación libre de Estados independientes y soberanos, así como el complejo entramado de las relaciones internacionales de todo tipo, político-culturales y económico-sociales, existentes entre la vieja metrópoli y las nuevas naciones. La historia del Imperio británico en la época contemporánea abarca así una serie de aspectos que van desde el planteamiento y desarrollo del más sólido imperialismo y la construcción imperial de Gran Bretaña hasta la situación y el proceso histórico de todos los pueblos del mundo integrados en este gran sistema de poder mundial. Como indican los autores en la introducción de su libro, el estudio de la historia de la Comunidad Británica lleva consigo el tratamiento de un conjunto de temas, como son: el declive de Gran Bretaña como un sistema de poder mundial; la adaptación de la «vieja» Comunidad; la respuesta nacionalista al sistema colonial en Asia, Africa y las Indias Occidentales; el nacimiento de la India independiente; el proceso de descolonización en Africa, y la importancia y el carácter de las relaciones internas dentro de la Comunidad contemporánea.

Cronológicamente el trabajo abarca desde 1902 cuando el Imperio británico se encuentra en su apogeo, hasta 1980 cuando Gran Bretaña ha perdido

prácticamente todas sus dependencias y se mantiene dentro de una Comunidad totalmente transformada. El proceso del cambio en la Comunidad no ha sido ni constante ni uniforme. La expansión territorial, particularmente en Africa y en Oriente Medio, ha continuado hasta después de la Primera Guerra Mundial, cuando la posición de Gran Bretaña como potencia mundial comienza a decaer; en los años cuarenta, al mismo tiempo que la India iniciaba su agitada marcha hacia la libertad, una generación de administradores coloniales británicos en Africa estaban estableciendo un modelo de gobierno colonial propio del siglo xx; en la década de los cincuenta, cuando unas nuevas naciones negras emergían en los territorios coloniales de Costa de Oro y Nigeria, Gran Bretaña estaba construyendo un nuevo «Dominio blanco» en Africa central, y desde el decenio de los sesenta un viento de cambio ha corrido sobre Africa, Asia y el Caribe, dejando un residuo del viejo Imperio destinado a sobrevivir hasta los años ochenta. Durante esta evolución, la estructura de la Comunidad ha sido utilizada y aprovechada para muy diferentes propósitos. Originalmente, como un pacto de garantía mutua entre Gran Bretaña y sus Dominios con gobierno propio; luego fue considerada en algunos sectores británicos como un plan para suavizar los síntomas de debilidad imperial; más tarde las reuniones de la Comunidad han servido de plataforma para atacar la política británica en relación con Rhodesia, la más conflictiva y prolongada de las resacas imperiales. Los miembros de la asociación se han desarrollado por separado, y los intereses políticos y económicos de cada país individualmente han diferido, por lo que los lazos aparentes entre ellos parecían haberse debilitado. En diversas ocasiones durante los años recientes, cuando algunos miembros se han envuelto en conflictos armados entre ellos, y se han roto sus relaciones diplomáticas, o algún miembro ha sido amenazado con la expulsión, los comentaristas se han visto impulsados a pronunciar la oración fúnebre por la muerte de la Comunidad. Pero la Comunidad ha sobrevivido y en los años ochenta parece estar floreciente. Es más fácil decir lo que la Comunidad no es que fijar lo que en realidad es: no es una alianza de carácter militar o político, ni una agrupación económica, ni un grupo regional de presión, ni un bloque de algún tipo; es de escaso contenido en cuanto a su estructura formal, o en cuanto a reglas y obligaciones de sus miembros. Si puede en cambio señalarse su positivo papel como un mecanismo de consulta y cooperación entre países que se encuentran vinculados a nivel internacional en términos de recursos económicos, de posturas ideológicas y de organización política, y la supervivencia de la Comunidad puede explicarse por la permanencia y acción de muchos factores comunes, históricos y actuales de todo tipo, a todos los países que la integran.

El objetivo de este libro, que consta de siete partes o capítulos, es trazar los rasgos de la Comunidad contemporánea a partir de su pasado imperial y a lo largo de las diversas fases que configuran su evolución hasta nuestros

días. El trabajo se inicia con el estudio del Imperio y el imperialismo en 1902, con la situación de Gran Bretaña y su Imperio en los comienzos del siglo xx para pasar a la consolidación de la construcción imperial británica durante el primer período de 1902 a 1919, hasta el fin de la Primera Guerra Mundial. Durante el período de entreguerras, fase de 1919 a 1939, se produce, al mismo tiempo que el auge y plenitud del Imperio colonial británico, su transformación con el nacimiento de la Comunidad Británica tras el informe Balfour de 1926 y por el Estatuto de Westminster de 1931 que la constituyen, con la organización independiente de los Dominios blancos. Con la Segunda Guerra Mundial y sus inmediatas consecuencias la Comunidad vive una nueva fase, entre 1939 y 1951, en la que además de participar en el conflicto experimenta una reordenación al producirse las primeras independencias de países asiáticos que se integran en la Commonwealth. Entre 1951 y 1965 la Comunidad vive una etapa de transición de la que salió transformada al soplar sobre el Imperio el «viento del cambio» que llevó a la independencia casi a la totalidad de los territorios dependientes y colonias esparcidos por todo el mundo, que como nuevos Estados soberanos se han integrado en la asociación, formándose así una nueva Comunidad Británica de cuyo renovado carácter puede ser muestra la salida en 1961 de la Unión Sudafricana, uno de los Dominios históricos fundadores de la institución, que ha sustituido al viejo Imperio colonial prácticamente ya desaparecido. La fase entre 1966 y 1971 es de crisis y conflictos internos que perturban y enfrentan a miembros de la misma, como son los casos de Rhodesia y de otros países africanos, las diferencias entre Malasia y Singapur, y las mismas dificultades británicas en Irlanda del Norte. Pero a pesar de estos problemas domésticos de la Comunidad desde enero de 1971 con la celebración de la reunión de jefes de gobierno de la Comunidad en Singapur se inicia una nueva fase que llega hasta nuestros días de renovación y adaptación a los nuevos tiempos, así como de reflorecimiento de la nueva Comunidad Británica. En los primeros años ochenta, la Comunidad se muestra como una singular, consolidada y efectiva organización internacional, válida tanto como foro de consulta y como órgano de cooperación.

Añaden los autores que la razón de ser de la Comunidad en nuestros días se encuentra en su papel ante la práctica realidad de las cuestiones del mundo actual, entre otras, como foco de relación entre el «Norte» y el «Sur», como una organización para asistencia técnica y de otros tipos como ayuda al desarrollo de los países, o como se ha demostrado en el arreglo del conflicto de Rhodesia-Zimbabwe en 1979-1980. Pero también está en la vigencia y el mantenimiento del «espíritu» de la Comunidad que todavía es considerada como una «voluntaria asociación de Estados y de pueblos», e incluso, por encima de una institución, es «un sistema de vida». El libro incluye una serie de apéndices: unos mapas históricos, una relación de países miembros en 1980, unas notas agrupadas por capítulos, una seleccionada bibliografía relacionada por temas, y un índice de nombres.

Abdelkader Sid-Ahmed, de nacionalidad argelina y profesor en la Universidad de París-I, que ha participado activamente en las tareas del Diálogo Norte-Sur y en las reuniones de la OPEP, es autor de la obra: *Nord-Sud: les enjeux (Théorie et pratique du nouvel ordre économique international)*, París, Ed. Publisud, 1981, 324 pp., por lo que es un conocedor directo del trabajo de investigación, en el marco de las relaciones económicas internacionales, contenido en su libro, y que constituye una nueva e interesante aportación a este tema, tratado frecuentemente por la historiografía reciente, como es el caso, entre otros del trabajo de Mohammed Bedjaoui: *Hacia un nuevo orden económico internacional*, Salamanca, Ed. Sígueme-Unesco, 1979, 244 páginas. Comienza A. Sid-Ahmed su estudio indicando en la introducción que el objeto de esta obra es trazar un balance crítico de las negociaciones para el establecimiento del NOEI tal como es definido en las diversas resoluciones y programas de acción adoptados en las grandes reuniones internacionales de la década de los setenta, tras el fracaso de la Quinta Conferencia de la CNUCED en Manila, de las negociaciones globales en la Asamblea General y de la III Asamblea General del UNIDO, por lo que parece que es ahora el momento de apreciar y evaluar, con la perspectiva que da el paso del tiempo, los resultados de estos largos años de negociaciones. Esta evaluación se impone tanto más cuanto parece tener en cuenta las razones del fracaso del Diálogo Norte-Sur si se quiere poder fijar en los años ochenta una nueva estrategia más eficaz. Parece en efecto claro que el decenio de los setenta ha conocido en este sentido una frustración general que contrasta fuertemente con la esperanza que había suscitado la iniciativa del Diálogo Norte-Sur en la primera mitad de los años setenta. Destaca el autor que el problema fundamental que se encuentra en la base de las discusiones Norte-Sur ha sido y sigue siendo el de la definición del NOEI y que éste no tiene el mismo sentido para los países desarrollados y para los países en vías de desarrollo, e incluso en el seno mismo de los países desarrollados y de los países en vías de desarrollo existen importantes variantes de interpretación. El objeto de esta obra, por lo tanto, es estudiar puntualmente las diversas interrelaciones teóricas del NOEI y su proyección en el plano de las negociaciones Norte-Sur; esta presentación de las controversias teóricas en cuanto al NOEI permite aclarar las negociaciones prácticas y mejor entender los puntos de convergencia y de divergencia entre el Norte y el Sur.

La obra se compone de tres partes, que incluyen un total de once capítulos. La parte primera está dedicada al estudio de la «Teoría del Nuevo Orden Económico Internacional» analizando en los sucesivos capítulos el concepto del NOEI: orígenes y evolución, el debate en torno al NOEI: la interpretación liberal, la interpretación social-demócrata, la perspectiva del Tercer Mundo, y la interpretación del materialismo histórico. La segunda parte trata sobre la «Práctica del Nuevo Orden Económico Internacional» estudiando en primer lugar la Conferencia sobre la cooperación económica

internacional de París, para seguir con el alcance de los resultados de la Conferencia Norte-Sur y sus límites, el proceso de la Conferencia Norte-Sur a las negociaciones globales, y la puesta en vigor del programa de acción ante el NOEI y sus resultados. La parte tercera y última expone la «Estrategia para los años ochenta», centrándose en los aspectos de la autonomía colectiva del Sur, y la necesidad del Diálogo Norte-Sur. Al término del trabajo parece que ante la coyuntura en la que se encuentran sumidas las negociaciones Norte-Sur, los países en vías de desarrollo deben dar prueba de imaginación y encontrar las fórmulas apropiadas para superar este obstáculo. La obra incluye, en sus páginas finales, como anexos, un conjunto de cuadros estadísticos.

El estudio de Noam Chomsky y Edward S. Herman: *Washington y el fascismo en el Tercer Mundo*, México, Ed. S. XXI, 1981, 481 pp., que, como indican los autores en el prólogo, se ocupa de las relaciones entre los Estados Unidos y el Tercer Mundo, constituye una obra actual y polémica en el marco de la política internacional contemporánea, al igual que el libro de reciente publicación sobre un tema análogo de E. Ray, W. Schaap, K. Van Meter y L. Wolf: *Dirty Work. The CIA in Africa*, London, Zed Press, 1982, 258 páginas. El enfoque del trabajo de N. Chomsky y E. S. Herman, tal como éstos señalan, es doble: en los hechos y en las creencias, aclarando que el hecho básico es que «los Estados Unidos han organizado, bajo su patrocinio y protección, un sistema neocolonial de Estados clientes gobernado principalmente mediante el terror y al servicio de los intereses de una reducida *élite* local y extranjera negociante y militar»; y la creencia o ficción ideológica fundamental es que «los Estados Unidos están dedicados a impulsar la causa de la democracia y los derechos humanos en todo el mundo, aunque ocasionalmente puedan cometer errores en la persecución de ese objetivo». A partir de 1960, más de 18 regímenes iberoamericanos han sufrido golpes militares, y «la influencia de Estados Unidos ha sido esencial en ese proceso, en algunos casos por medio de la subversión deliberada o incluso la agresión directa, pero invariablemente importante dada la sustancial penetración económica y militar y la presencia de la superpotencia». El fenómeno en sí ni es nuevo ni se limita a América Latina, sino que se ha extendido por todos los países del Tercer Mundo; las desagradables inclinaciones de los clientes de Estados Unidos están funcionalmente relacionadas con las necesidades de los intereses comerciales norteamericanos. Con la difusión y las enormes dimensiones del imperio del fascismo del Tercer Mundo, la grieta entre el hecho y las creencias, en la política norteamericana que impulsa y sostiene ese fascismo, se ha convertido en abismo.

Este volumen, que tras el prefacio y una «Nota introductoria sobre la historia de la supresión de la primera edición de este libro» consta de cinco capítulos, contiene el análisis de las fuerzas que han conformado el mundo neocolonial patrocinado por Estados Unidos, la naturaleza de los Estados clientes y los procesos y racionalidades que han utilizado las instituciones

ideológicas para defender y justificar la proliferación del terror, seleccionando unos cuantos casos de entre los países del Tercer Mundo para examinarlos en diverso grado de detalle, y centrándose en aspectos de Estados Unidos: su política global, su base institucional en la sociedad interna y sus mecanismos de propaganda. También indican los autores que el cuadro que surge de esta investigación les parece sumamente sombrío, tanto a nivel de los hechos como respecto a la capacidad de las instituciones ideológicas occidentales para falsificar, oscurecer y reinterpretar los hechos en interés de quienes dominan la economía y el sistema político. Pero ese sistema no es todopoderoso, y la experiencia demuestra que aún el sistema efectivo de controles ideológicos de Estados Unidos tiene sus limitaciones; no es imposible, para grupos sustanciales, alcanzar cierta comprensión real de la realidad social y política y organizarse y actuar para modificar la política estatal. Mientras que Estados Unidos y sus aliados han armado a las *élites* neofascistas del Tercer Mundo hasta los dientes, el control a largo plazo de las poblaciones por esa oligarquía no está en modo alguno asegurado. Hay muchas formas de ayudar desde afuera a las mayorías silenciosas: Entre ellas, denunciando al máximo en el mundo entero el impacto real de Occidente sobre esos pueblos tiranizados del Tercer Mundo, como hace este libro.

El capítulo primero del mismo contiene, a modo de introducción, un «Resumen de los principales descubrimientos y conclusiones» sobre el tema planteado, en general. El capítulo II está dedicado al estudio de «El archipiélago Pentágono-CIA», tratando entre otros aspectos sobre el neocolonialismo y el contacto con Washington y la actividad de diversas acciones represivas. El «Terror benigno» es estudiado en el capítulo III, estableciendo la relación entre terror y violencia, y la violencia como mantenimiento del orden y la seguridad, así como podredumbre poscolonial y contrarrevolución permanente en muy variados países del Tercer Mundo. En el capítulo IV se analiza el «Terror constructivo» a partir de la consideración de que el esfuerzo global de Estados Unidos por mantener y ampliar las áreas con un clima de inversión favorable ha impuesto el recurso regular al terror, directamente (como en el caso de Indochina), o con más frecuencia indirectamente, a través de subsidios y apoyo a clientes represivos; en estos casos el terror contribuye a crear un clima de inversiones favorables que se consideran, por determinados sectores, como constructivos, destacando los casos de Indonesia, Tailandia, Filipinas e Iberoamérica, donde prolifera el fascismo. El capítulo V y último estudia el caso concreto de los «Baños de sangre en Indochina: constructivos, nefarios y míticos». El libro termina con un breve apéndice documental sobre la situación en 1973 en la provincia de Quang Ngai, en Indochina, por Jane y David Barton.

Cada nuevo fenómeno histórico suscita inmediatamente un nuevo tratamiento investigador y bibliográfico. Y tal es el caso, en la historia de las relaciones internacionales y del Tercer Mundo, del libro dirigido y presentado por Peter Wiles, profesor de la Universidad de Londres e investigador

especializado en las cuestiones económico-sociales de la URSS y del mundo comunista: *The New Communist Third World. An Essay in political economy*, Nueva York, St. Martin's Press, 1982, 392 pp., que está dedicado a este nuevo tema que ha surgido en la realidad mundial de nuestra época y que se proyecta, de forma paralela, en la historiografía más actual. Varios factores llevan a unos planteamientos iniciales, por parte de los autores que han comenzado a estudiarlo, en torno a este nuevo hecho histórico: así, el gran interés y en ocasiones la importancia de los pequeños países periféricos comunistas en la escena mundial, y la necesaria definición que precisa el área del nuevo Tercer Mundo comunista —NCTM— configurado por los países que han proclamado recientemente el marxismo-leninismo como forma de gobierno, y uno de cuyos rasgos principales es su atribución de facilidades de libre mercado, sin mostrarse dependientes de cualquiera de los dos grandes bloques de poder mundial exclusivamente. La obra, de carácter colectivo, contiene una serie de trabajos sobre la política económica de la URSS hacia los países incluidos en este grupo de NCTM, así como sobre los rasgos políticos y de carácter interno más destacados de tales países, demostrando los diversos autores en sus estudios la variedad de los sistemas políticos que abarca el término comunismo aquí aplicado, y exponiendo un interesante balance respecto a la imagen existente sobre el Tercer Mundo y sus modelos políticos.

Los trabajos, en número de quince, se agrupan en cuatro partes. El primero, a modo de introducción general y exposición de conjunto, con el título de «The General View, especially from Moscow», es obra de Peter Wiles y Alan Smith, que comienzan por hacer una clasificación de los principales tipos de sistema comunista, económico y político, reuniendo a los diversos países en cuatro grupos diferenciados: el primero, formado por los Estados que son miembros del Comecón, está integrado por el subgrupo europeo —URSS, Bulgaria, Hungría, R. P. Alemana, Polonia, Checoslovaquia—, el de los miembros no europeos —Mongolia, Cuba, Vietnam—, y el caso singular de Rumania; el grupo segundo lo forman los países que oficialmente se declaran comunistas, pero que no son miembros del Comecón: Albania, China, Corea del Norte y Yugoslavia; el tercer grupo está integrado por los países que configuran el llamado propiamente nuevo Tercer Mundo comunista, por haber proclamado recientemente el marxismo-leninismo como su forma oficial de gobierno: Angola, Mozambique, Etiopía y República Popular de Yemen —Yemen del Sur—, a los que pueden añadirse últimamente Afganistán, Granada y Laos; y el grupo cuarto lo forman los Estados marginales, y algo dudosos, de Madagascar, Benin, Congo y Guayana, más el caso aparte de Somalia. Los autores continúan precisando los caracteres y perfiles de lo que puede definirse exactamente como un Estado comunista, según criterios tanto políticos como económicos; y se plantean, en una serie de puntos, un conjunto de cuestiones sobre temas como la irreversibilidad del proceso en sus complejos aspectos, las relaciones

diversas de los países del NCTM con el Comecón, el comercio exterior según la geografía y la diplomacia, la vinculación política y su orientación según la distribución geográfica de las ayudas, así como los factores de la economía y de las emigraciones internacionales.

La parte primera del libro, bajo el título de *The New Communist Third World*, agrupa un conjunto de trabajos que estudian sucesivamente los países considerados como tales, y que son «The People's Republic of Angola: Soviet-type Economy in the Making», del que es autor Nicos Zafiris; «Ethiopia», por Barry Lynch; «The People's Republic of Mozambique: Pragmatic Socialism», por Nicos Zafiris; y «The People's Democratic Republic of Yemen: Scientific Socialism on Trial in an Arab Country», por Moshe Efrat. La parte segunda, titulada *The «Marginals»*, está dedicada al estudio de «The People's Republic of Benin», por Andrew Racine; «The People's Republic of Congo», por Andrew Racine; «The Democratic Republic of Madagascar», del que también es autor Andrew Racine; y «The Somali Democratic Republic. The One That Got Away», por Barry Lynch.

La parte tercera se centra en *The Independent Stalinists* e incluye los trabajos sobre «The Socialist People's Republic of Albania», del que es autor Adi Schnytzer, y «The Korean People's Democratic Republic», por Pong Lee. La parte cuarta trata sobre *The Third World Already Within the CMEA*, y recoge los trabajos «The Mongolian People's Republic», del que son autores Alan Smith y Adi Schnytzer, y «The Socialist Republic of Vietnam», por Adi Schnytzer. El trabajo colectivo se cierra con una Conclusión, obra de Peter Wiles, que recoge una serie de consideraciones generales sobre el Tercer Mundo comunista en el contexto internacional y en el marco de los grandes bloques de poder mundial, y con un «Postscript» que incluye los últimos acontecimientos, unas normas metodológicas, y una breve nota sobre la ayuda soviética al NCTM.

La obra se completa con una seleccionada bibliografía tanto de carácter general como por países, una sucinta nota sobre la personalidad de los colaboradores y autores de los trabajos, y un índice de nombres y temas, así como una útil relación de abreviaturas.

El nacimiento de los países afroasiáticos como Estados independientes, dentro del proceso de descolonización, se produce en un contexto internacional y en unas condiciones políticas mundiales que van a determinar la orientación exterior y la actitud política internacional de tales nuevos países independientes. Ante la situación de peligro internacional por el enfrentamiento entre los dos bloques de poder mundial en el contexto de la guerra fría, y de temor al riesgo de la integración total en uno u otro bloque, los nuevos países independientes iniciaron una actitud política internacional de neutralismo, que quiere ser equidistante entre ambos bloques, y que han desarrollado para evolucionar de una neutralidad pasiva a una activa no alineación y llegar a formar una nueva fuerza internacional. La formulación de esta política se ha producido a lo largo de un proceso iniciado desde las primeras

independencias, tras el término de la Segunda Guerra Mundial, y que tiene dos momentos centrales y representativos: la Conferencia afroasiática de Bandung celebrada en 1955, y el Movimiento de los Países No Alineados, constituido en 1961 y desarrollado desde entonces hasta nuestros días, en que se ha reunido la VII Conferencia Cumbre en Nueva Delhi en 1983.

Es la historia y la doctrina de este Movimiento de los No Alineados desde sus orígenes en Bandung hasta la VI Conferencia Cumbre de La Habana en 1979 lo que se recoge en este sucinto libro de Luis Moita: *El Movimiento de los No Alineados. Historia y Doctrina*, Madrid. Ed. Revolución, 1983, 132 pp., que constituye una breve y útil síntesis, y se hace desde un planteamiento y perspectiva muy general. En la Presentación del mismo escribe su autor que «entre grandes incertidumbres y numerosas decepciones, durante más de veinte años, un creciente número de países ha hecho del no alineamiento, el eje de su política exterior. La mayoría de los Estados de Asia, África y América Latina, que presentan los dos tercios de la humanidad, se definen como "no alineados". Y en Europa mismo, algunos países de la región mediterránea asumen esa opción. Históricamente el Movimiento de los No Alineados se viene manifestando como una corriente profunda que atraviesa la realidad mundial desde la posguerra hasta nuestros días, desde el amplio movimiento de liberación nacional hasta el rechazo de la política de bloques y la lucha por un orden económico internacional más justo».

El trabajo que el propio autor define como «un ensayo de balance y análisis del no alineamiento y una defensa del mismo como postura correcta en el difícil contexto de las relaciones internacionales», se compone de seis capítulos que tratan sucesivamente: «De Bandung a la No Alineación»: La Conferencia afroasiática de Bandung, Bandung como transición: los movimientos de liberación, la política de bloques y la guerra fría, el camino del no alineamiento; «Primera fase del Movimiento de los No Alineados»: las cumbres de Belgrado y El Cairo, un primer balance teórico; «Crisis del Movimiento y Cumbre de Lusaka»: la agresión imperialista, la Tricontinental, una nueva generación de dirigentes; «De Argel a Colombo: un nuevo orden económico»: Boumedién y Fidel Castro, la Cumbre de Argel, los años 1973-1976, segundo balance teórico; «Cuarta fase del Movimiento: La Habana»: una nueva crisis, la Cumbre de La Habana, recapitulación de principios; y «Reflexiones últimas sobre la política de no alineamiento»: diversas lecturas posibles, contribución a un análisis, identificación de las contradicciones, futuro para el no alineamiento.

El libro incluye, en sus páginas finales, una serie de anexos: la Declaración de Bandung, Países presentes en la Conferencia de Bandung, Países presentes en la primera Cumbre de los No Alineados, Países miembros de pleno derecho en el Movimiento de los No Alineados de La Habana, Nota sobre la Conferencia de Helsinki, y una Cronología sobre el tema desde 1945 a 1980. Por último se echan en falta en el trabajo, y es una carencia que resalta tanto a lo largo de los capítulos como en los apéndices finales, las

obligadas referencias bibliográficas en forma de notas, o una relación final de fuentes y documentación así como de la necesaria bibliografía, que se han utilizado como base del trabajo y que deben servir de orientación y conocimiento al lector interesado.

ISLAM Y PRÓXIMO ORIENTE

En los aspectos históricos del Islam en general, y en el campo de las relaciones culturales internacionales reviste un especial interés, así como de actualidad: el trabajo del profesor Juan Vernet, catedrático de Lengua Árabe de la Universidad de Barcelona: *El Islam y Europa*, Barcelona, Ed. El Albir, 1982, 215 pp., que trata sobre las extensas y profundas interrelaciones culturales y científicas que se han dado a lo largo de un dilatado proceso histórico entre el Islam y Europa, es decir, entre Oriente y Occidente. El libro consta de una Introducción, nueve capítulos y un Epílogo, señalando el autor en las primeras páginas cómo el Islam se extendió por buena parte del mundo conocido y entró en contacto con las más dispares culturas entonces existentes, asimilando sus valores religiosos, científicos y culturales, y alcanzando una fase de plenitud que abarca el periodo entre los años 1000 y 1450: en esta época, la civilización islámica, transmitida por la lengua árabe, extiende sus aportaciones a Europa, que así recupera parte de su propia civilización. Durante los tiempos modernos el Islam entra en una fase de decadencia, contenida durante los siglos XVI a XVIII por la hegemonía turca, pero agravada a lo largo de la época contemporánea, siendo durante los siglos XIX y XX cuando es Europa quien influye con sus ideas científicas, técnicas y políticas en los países del Islam, desde el Norte de Africa hasta el Próximo y Medio Oriente.

Todas estas mutuas relaciones, enmarcadas en su respectivo contexto histórico de cada momento, son las que estudia J. Vernet en los sucesivos capítulos de su obra, que inicia con el nacimiento del Islam, para continuar con la formación de la ciencia y la cultura árabes y las aportaciones árabes a la cultura europea en los siglos VIII a X, hasta llegar a la edad de oro de la cultura musulmana entre los años 1000 y 1453, la literatura y la filosofía, las ciencias exactas —matemáticas y astronomía—, las ciencias de la naturaleza y la técnica, para pasar a la hegemonía turca y la decadencia del Islam de 1453 a 1797. La última parte del trabajo está dedicada a las relaciones entre Europa y el Islam durante la época contemporánea, siglos XIX y XX, para terminar con un breve Epílogo en el que indica el autor, a modo de conclusión de este estudio sobre el contacto entre civilizaciones a nivel internacional, que si bien la influencia de Europa sobre el mundo árabe se ha ejercido fundamentalmente en el campo de las humanidades, y su filosofía, literatura y ciencias sociales han experimentado un desarrollo notable y en muchos casos se han situado al mismo nivel que las de sus modelos occidentales y se

desarrollan ya por sendas que les son propias; en cambio, en el dominio de la ciencia y de la técnica los resultados han sido mucho menos espectaculares. Las páginas finales del libro incluyen unos índices geográficos y de nombres.

También en el campo de las relaciones internacionales de carácter cultural, de los contactos y diálogos entre las civilizaciones, la expansión del Islam y sus relaciones con otras civilizaciones de Asia y de Africa, además de Europa, ocupan un lugar destacado en la historia de los pueblos que ha sido estudiado y recogido de muy diversa manera por la historiografía. Al igual que en otras ocasiones han sido estudiadas las relaciones entre el Islam y Occidente, o entre el Islam y los pueblos asiáticos, en la obra de Mamadou Dia: *Islam et civilisations negro-africaines*, Dakar, Les Nouvelles Editions Africaines, 1980, 154 pp., se hace un estudio sociológico y antropológico, y por ello plenamente histórico, sobre las relaciones entre el Islam y los pueblos del Africa negra. M. Dia divide su trabajo, tras una introducción en la que trata principalmente del Islam y las ciencias africanas del hombre, y de la personalidad musulmana, en dos partes que incluyen un total de seis capítulos, y unas conclusiones. La parte primera trata sobre el Islam y la tradición africana, destacando los diversos aspectos de la cultura islámica y las culturas tradicionales africanas, el Islam y las estructuras sociales tradicionales, y el Islam y la estructura económica tradicional. En la segunda parte de su trabajo, M. Dia estudia el Islam y la evolución africana, centrándose en los temas del Islam ante la evolución del pensamiento africano, el Islam ante la evolución de las relaciones sociales del mundo africano y el Islam ante la nueva economía. En definitiva, la nueva sociedad de Africa es deudora de la herencia del pasado en la que no puede prescindirse de los valores musulmanes como parte integrante del patrimonio africano. El libro incluye al final una breve relación bibliográfica de las principales obras y artículos consultados.

Sobre el mundo árabe en general, y como se indica en el libro de Maxime Rodinson: *Los árabes*, Madrid, Ed. S. XXI, 1981, 164 pp., la actualidad política mundial y la compleja evolución de los acontecimientos internacionales en torno a la cuestión de Oriente Medio han convertido a los árabes en tema de interés primordial, y han multiplicado las informaciones y publicaciones sobre este pueblo, su historia y su cultura. Entre todas esas publicaciones sobre este tema se encuentra esta obra de síntesis de M. Rodinson, director de Estudios de la Ecole Pratique des Hautes Etudes de La Sorbona, y especialista en el estudio de este pueblo, su historia y su cultura, que recoge una completa serie de aspectos del mismo: sobre sus límites y extensión, los orígenes étnicos y culturales de cada uno de sus componentes, los recursos y obstáculos existentes para su desarrollo, la evolución del concepto de pueblo árabe y de la ideología del nacionalismo árabe contemporáneo.

La obra consta de un prefacio, cinco capítulos y una conclusión, a lo largo de los cuales el autor expone, en el capítulo primero, «Quiénes son los

árabes», a partir de unos primeros contactos y criterios válidos: la región árabe, la lengua, la cultura y la historia, la conciencia de la arabidad, y el tema del Islam, entre otros. Estudia en el capítulo II la «Formación y elementos de la arabidad»: el mundo árabe, desde la propia Arabia hasta el Maghreb, las regiones marginales y los islotes árabes, la diáspora y las dimensiones de la etnia árabe. El capítulo III está dedicado al tema del «Arabismo» y su evolución histórica durante el siglo xx, desde 1908-1920, con las primeras organizaciones nacionalistas y la revuelta árabe, pasando por las luchas por la independencia en 1920-1945, y de la Liga Árabe a la República Árabe Unida en 1945-1958 hasta la época actual tras el predominio del nasserismo entre 1958 y 1970. En el capítulo IV estudia las «Venturas y desventuras del mundo árabe»: factores de unidad y factores de diferenciación, los recursos y el desarrollo en perspectiva. Y plantea en el capítulo V si «es posible un reparto global de los árabes», teniendo en cuenta los factores de producción, los géneros de vida, la estructura social, la ideología, los símbolos y valores y el carácter nacional, entre otros aspectos; señalando, por último, en la conclusión que «desde los tiempos de la expansión del Islam, hace ya más de trece siglos, las relaciones de los árabes con Europa han sido casi siempre conflictivas», y que el pueblo árabe ha demostrado, por su balance cultural histórico, que merece la estima de las demás colectividades humanas, del mismo modo que sus objetivos legítimos deberían tener apoyo y solidaridad. El libro incluye, en sus páginas finales, una bibliografía sumaria, y una bibliografía en español sobre los árabes.

El trabajo de Zidane Zeraoui: *El mundo árabe: imperialismo y nacionalismo*, México, Ed. Nueva Imagen, 1981, 218 pp., del Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo, presenta un estudio de la realidad árabe contemporánea en el conjunto de la problemática de la cooperación horizontal internacional y de los países periféricos, en un esfuerzo para entender la dialéctica interna y externa de los países árabes. Partiendo del estudio de los modelos de desarrollo de los diferentes países de la zona, el autor define el papel de la región dentro del mercado capitalista mundial; las relaciones verticales mundo árabe-países capitalistas desarrollados permiten considerar la viabilidad de la cooperación horizontal.

El libro se compone de dos partes, tras unas primeras páginas introductorias, incluyendo un total de siete capítulos y unas conclusiones. La parte primera, titulada «El mundo árabe en la esfera imperialista», parte, por un lado, del hecho de que, aunque el mundo árabe es presentado en general como una entidad homogénea, esconde formaciones sociales muy diferenciadas, y por otro, de que la inserción de esta región en la órbita imperialista fue singular, y de ahí su función actual en el sistema mundial. En efecto, los países árabes, al igual que los que forman el Tercer Mundo, están fuertemente integrados al mercado capitalista mundial, en un estado de dependencia cuyas características varían según el país. A pesar del verbalismo revolucionario de ciertos regímenes, las relaciones económicas y culturales con el

mundo occidental son dominantes y los países socialistas quedan como un interlocutor marginado. La integración tardía del mundo árabe a la esfera imperialista provoca que las formaciones sociales árabes pasen con brusquedad, de un modo de producción predominantemente tributario y comerciante, a un capitalismo tardío, dependiente y extravertido. Los distintos capítulos de esta parte primera analizan «La inserción del mundo árabe en la esfera imperialista» (cap. I) con el estudio de las formas de inserción de las formaciones sociales árabes en el mercado capitalista mundial y de ahí sacar las consecuencias para sus sociedades; «La etapa nacionalitaria» (cap. II) o la edificación de las naciones árabes, poniendo de relieve el papel del problema palestino en las formaciones sociales árabes, y destacando el tema de la «vía árabe al socialismo»; «Tecnocracia y burocracia» (cap. III) con un análisis crítico de los regímenes árabes y un intento de precisión del «socialismo árabe» y el poder financiero de los países petrolíferos de la península arábiga; «La izquierda árabe y el poder» (cap. IV), analizando la posición de los movimientos de izquierda frente al poder, y principalmente las críticas al «socialismo árabe», y «La cooperación horizontal» (cap. V) en el mundo árabe, su alcance y su influencia.

La parte segunda del trabajo, con el título de «El nacionalismo en el Maghreb y sus perspectivas» trata sobre la actual sociedad maghrebí, que, con sus ideologías divergentes y a menudo en oposición latente o declarada, es el resultado de un sistema de organización social precolonial, segmentada, a la cual se injertó un tipo de colonización diferente según los países. Las particularidades de los nacionalismos en el Maghreb y sus problemas actuales se ven fundamentados por la conmoción provocada por un largo colonialismo en las estructuras del período otomano. En los dos capítulos que componen esta parte analiza Z. Zeraoui desde dos perspectivas metodológicas diferentes —la norteamericana-estructuralista y la marxista—, el nacionalismo en el Maghreb, y cómo en países tan similares como Argelia, Marruecos y Túnez, el grado de cooperación es mínimo, actuando además los problemas políticos, casi insuperables, a los que se enfrentan debido precisamente al desarrollo de nacionalismos opuestos, entendiéndolo su utilización como factor político que se opone a la integración regional. El análisis de las especificidades actuales y de la utilización del nacionalismo por los gobernantes y las *élites* en general demuestra la complejidad de la cooperación horizontal entre países vecinos. El nacionalismo, o mejor dicho, su manifestación, se convierte de esta manera en un factor político esencial para el entendimiento de las contradicciones y los obstáculos a la integración regional. El libro incluye, en sus páginas finales, un *post scriptum* y una breve bibliografía.

Las publicaciones sobre el Próximo y Medio Oriente han proliferado recientemente. Entre ellas, en la colección «Perspectivas Internacionales» se publica el trabajo de Philippe Rondot: *Le Proche-Orient à la recherche de la paix, 1973-1982*, París, PUF, 1982, 212 pp., sobre la fase más reciente y

actual de la historia del Próximo Oriente, en la que alcanza un alto significado la búsqueda de la paz en tan conflictiva región, con la devolución total del Sinaí a Egipto por Israel en abril de 1982 en virtud de los acuerdos de Camp David en septiembre de 1978 y los compromisos contenidos en el tratado de paz egipcio-israelí de marzo de 1979, a los que se ha llegado tras un intervalo político-militar de años desde la guerra de octubre de 1973. El autor, doctor en Sociología política (relaciones internacionales) y miembro del Centro de Altos Estudios sobre Africa y Asia modernas, traza en su estudio las diferentes etapas de este cuidadoso proceso de paz que entre octubre de 1973 y abril de 1982, con los momentos claves entre otros del viaje del presidente Sadat a Jerusalén en noviembre de 1977 y la aproximación egipcio-israelí apoyada por Estados Unidos ha modificado profundamente la situación del Próximo Oriente, introduciendo nuevos datos, tanto en el plano de las evoluciones internas de los Estados de la región como en el de las relaciones interárabes y árabe-israelíes, en el marco de las relaciones internacionales entre las potencias mundiales.

El trabajo, que cuenta con un prefacio de Jacques Vernant, se inicia con unas páginas de Introducción en las que el autor traza una perspectiva histórica del tema desde el período de entreguerras, cuando se afirman los nacionalismos en el Próximo Oriente, hasta la fase actual, en la que hay que destacar el momento que va de la guerra de octubre de 1973 a la retirada israelí del Sinaí en abril de 1982 como uno de los más activos acontecimientos y rico en enseñanzas, y durante el cual el Próximo Oriente ha vivido en búsqueda de la paz. Y en los sucesivos capítulos estudia el autor las diferentes fases de este proceso: «Henry Kissinger y el Próximo Oriente: una diplomacia de crisis» (cap. I), de octubre de 1973 a octubre de 1976; «El presidente Carter a la búsqueda de un compromiso imposible» (cap. II), de noviembre de 1976 al mismo mes de 1977; «De Jerusalén a Camp David» (cap. III), entre noviembre de 1977 y septiembre de 1978, y «La paz egipcio-israelí» (cap. IV), de octubre de 1978 a abril de 1982. El libro, que contiene un conjunto de mapas, incluye en sus páginas finales un breve posfacio sobre las nuevas perspectivas que se ofrecen a la paz en la región tras la evacuación total del Sinaí, y una bibliografía sumaria.

William R. Polk, profesor de Historia y director del Instituto de Estudios de Oriente Medio de la Universidad de Chicago, especializado en los temas históricos y de actualidad política de esta conflictiva región, estudia en su obra: *The Elusive Peace: The Middle East in the Twentieth Century*, London, Croom Helm, 1979, 202 pp., el proceso histórico durante el siglo xx y la situación actual del Próximo Oriente, tanto en relación con las fuerzas sociopolíticas propias de los pueblos que habitan y alegan derechos sobre la región, como son el nacionalismo árabe y las reivindicaciones judías, como en el contexto de las presiones y acciones internacionales, como son el juego político y los intereses económicos de las grandes potencias mundiales. El libro se compone de una Introducción, tres partes que contienen once capi-

tulos, con unas conclusiones y una serie de apéndices. La parte primera —caps. I a IV— está dedicada al estudio de los elementos y componentes de la cuestión de carácter nacional, propio de la historia y las sociedades de la región: los fundamentos históricos, el desarrollo del nacionalismo, tanto árabe como judío, en tiempos de la Primera Guerra Mundial, la lucha por la independencia de los pueblos árabes y la evolución de los países de la región en la que se enfrentan las naciones árabes e Israel. La parte segunda —caps. V a IX— analiza la situación de Oriente Medio dentro de las coordenadas de la política internacional tras la Segunda Guerra Mundial: en el marco de la guerra fría, los conflictos entre árabes e israelitas, la diplomacia norteamericana, la cuestión del Líbano y Palestina y las políticas del Egipto de Sadat y el Israel de Begin, que bajo la influencia de Estados Unidos llevan a la firma de los acuerdos de paz de Camp David en 1978-1979. En la parte tercera —caps. X y XI—, el autor traza una panorámica general de la situación actual apuntando unas perspectivas de futuro sobre la cuestión, y elabora unas conclusiones planteándose si es posible la paz en la región en sus especiales condiciones, tanto económicas y financieras como políticas, y en relación con la coyuntura mundial. El libro incluye cuatro apéndices documentales con los textos de los acuerdos entre Egipto e Israel con la intervención norteamericana y en sus últimas páginas un índice de nombres y temas.

La situación internacional en torno a 1917 tuvo un especial significado histórico, opina Jean Pierre Alem en la Introducción de su libro: *1917. La Declaration Balfour, aux sources de l'Etat d'Israel*, Bruxelles, Ed. Complexe, 1982, 151 pp., al coincidir en esa fecha una serie de singulares acontecimientos que tendrían una innegable influencia en el resto del siglo xx, que hacía poco se había iniciado, hasta nuestros días, y por tanto, en la configuración de la época contemporánea: la Primera Guerra Mundial había llegado a una fase culminante, los Estados Unidos entran en guerra en abril de ese año, en octubre estalla la revolución rusa, y en noviembre se formula la Declaración Balfour, que anuncia y prepara la creación del Estado de Israel; la simultaneidad de estos tres últimos hechos alcanza una especial significación histórica. La Declaración Balfour fue inspirada en gran parte por motivaciones políticas, pero también refleja una intención generosa, abarcando sus consecuencias no sólo el ámbito de los diversos planos nacionales de los países y pueblos implicados en el asunto, sino también un incontestable nivel internacional, y además, en ambos casos, sus repercusiones se han extendido hasta los años actuales. Este gran acto político, en efecto, consagró la llegada a su madurez internacional del movimiento sionista, en el mismo momento en que el movimiento antagonista del nacionalismo árabe revelaba su fuerza; y afectó igualmente a muchas naciones de todo el mundo, creando un difícil problema en la situación mundial.

Todo este asunto, su origen y proceso, es analizado por J. P. Alem en su trabajo, partiendo de la perspectiva histórica del tema en el contexto judeo-árabe, con el estudio del sionismo por un lado, y del nacionalismo árabe por

otro. Expone igualmente la marcha hacia la Declaración, con las razones de Inglaterra, y la situación de Palestina en 1917, para detenerse en el estudio minucioso de la Declaración Balfour contenida en la carta del ministro del Foreign Office a Lord W. Rothschild: Su elaboración, su publicación y su contenido. Concluye J. P. Alem su trabajo exponiendo sus repercusiones inmediatas y la internacionalización del asunto, estimando que la Declaración fue un gran acto histórico que dio esperanza al pueblo judío y anunció la creación del Estado de Israel, pero también generó la violencia y la guerra del pueblo palestino y árabe ante la situación creada; en definitiva, constituyó un acto necesario. El libro incluye en sus últimas páginas una serie de anexos: Notas bibliográficas, breves biografías de los autores, textos y documentos, mapas históricos, una cronología de 1897 a 1948 sobre el tema, una seleccionada bibliografía, y un índice de nombres.

El tema de la moderna nación palestina, y su confrontación con el sionismo y el Estado de Israel, constituye uno de los problemas vivos que más profundamente afectan a la comunidad internacional, y que sigue dando origen a una abundante bibliografía, entre la que se cuenta el reciente trabajo de Edward W. Said, profesor de la Universidad de Columbia, Nueva York, y especialista en los temas de orientalismo: *The question of Palestine*. London, Routledge, 1981, 265 pp. El autor traza la historia contemporánea del pueblo palestino y su lucha por acceder a la consideración internacional de nación en el contexto de la situación mundial durante el siglo xx, y concretamente en relación con la acción del sionismo en la política internacional y con la constitución y desarrollo del Estado de Israel, a lo largo de una Introducción, y cuatro amplios capítulos de que se compone el libro.

Comienza el autor su trabajo con la exposición histórica de los aspectos relacionados con Palestina y los palestinos en los orígenes del planteamiento de la cuestión, los derechos palestinos y sus relaciones con Occidente, para estudiar seguidamente el tema del sionismo, igualmente en su perspectiva histórica las actitudes del colonianismo europeo, y sus relaciones tanto con este tema como con el asunto palestino. Describe la marcha del pueblo palestino hacia su autodeterminación, con la emergencia de una conciencia palestina, la cuestión palestina tras la Segunda Guerra Mundial dentro del mundo árabe, y la acción y protagonismo de la OLP, para plantear el tema de los palestinos después de los acuerdos de Camp David, en el marco internacional y del Próximo Oriente, entre Israel; los árabes, especialmente Egipto y Estados Unidos, y otras fuerzas internacionales; y termina con el difícil panorama del incierto destino futuro de la cuestión palestina. El libro incluye una serie de apéndices: una bibliografía general, unas notas bibliográficas agrupadas por capítulos, y un índice general de nombres.

El Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo realiza con la publicación del trabajo dirigido por Doris Musalem y Zidane Zéroui: *Irán-Iraq. Guerra, política y sociedad*, México, Ed. Nueva Imagen, 1982, 247 páginas, un intento de análisis, con la mayor objetividad y profundidad

posibles, del conflicto entre Irán e Iraq a partir de los datos básicos de que la riqueza petrolífera y el importante papel de ambos países en el seno de la OPEP dan a este conflicto una dimensión internacional, aún más en este momento de crisis del sistema capitalista mundial, por lo que surge la necesidad de reflexionar sobre los acontecimientos mundiales a partir de una visión tercermundista. Como se indica en la Introducción del libro, el conflicto irano-iraquí configura una coyuntura especial, un momento en la formación histórico-social de las sociedades iraquí e iraní, y en este sentido el análisis que se realiza trata de entender el acontecimiento no como un fenómeno ocasional y aislado sino como un hecho que responde a la lógica del desarrollo histórico de la región, y estudiando su esencia para aportar una visión clara del fenómeno; para lograr estos objetivos algunos de los temas planteados se consideran los más pertinentes para permitir un cabal entendimiento de esta problemática, y el encadenamiento de los diferentes estudios de esta obra colectiva en una lógica interna da una visión global del conflicto. Para explicar la guerra entre Irán e Iraq los autores parten de la hipótesis central de que se trata de un enfrentamiento entre dos hegemonías locales que tienen como base dos concepciones diferentes de organización social: una islámica, la de Irán, y la otra nacionalista árabe, la de Iraq, estructurando a partir de esta premisa los diferentes temas en torno a un orden lógico. En primer lugar, los antecedentes históricos del conflicto, y el papel del Islam y del nacionalismo en la construcción de la sociedad árabe e iraní para entender la pugna ideológica entre estas dos concepciones del Estado y de la sociedad. En segundo lugar, el estudio de las dos visiones hegemónicas: por un lado, el modelo propuesto por el Ba'ih, y por otro el movimiento religioso iraní y sus repercusiones en el área. En tercer lugar, la problemática de las consecuencias energéticas del conflicto al tratarse de países exportadores de petróleo miembros de la OPEP, en especial en esta coyuntura de crisis del sistema capitalista mundial. Y en cuarto y último lugar, a nivel internacional, con el papel de los organismos mundiales y especialmente de la ONU para una posible solución del conflicto.

Los sucesivos trabajos incluidos en el libro tratan los diferentes temas citados: G. Almeyra en «Las bases de la guerra» estudia las causas históricas y políticas del conflicto; J. Isla en «La dimensión ideológica del conflicto: Islam versus nacionalismo» analiza el Islam como un modelo de organización social que se enfrenta a otro modelo de nacionalismo árabe; María L. Sierra Kobeh en «Conflictos locales y rivalidad de las superpotencias en el Medio Oriente» plantea el problema en los marcos regional e internacional; L. Díaz Müller en «El conflicto del Cercano Oriente en el marco de la política mundial» presenta un panorama político general de la situación mundial en el momento del estallido del conflicto; Z. Zéraoui en «Iraq, ¿nueva potencia regional?» estudia el nacimiento y desarrollo del partido Ba'ih; C. Agüero en «La dimensión campesina de la revolución iraní» ofrece los fundamentos campesinos de este movimiento revolucionario; D. Musalem Rahal en «La

península Arábiga: repercusiones de la revolución iraní» analiza sus ecos en el seno del mundo árabe; B. F. Osorio-Tafall en «La mediación internacional en el conflicto Irán-Iraq» plantea el papel de los organismos internacionales en la mediación para lograr una posible solución a la guerra. El libro incluye por último una «Mesa redonda sobre el conflicto» (diciembre 1980), una «Cronología de los principales acontecimientos» entre septiembre y diciembre de 1980, por S. Balcázar Marín, y una bibliografía relacionada por temas.

ASIA ORIENTAL Y DEL SURESTE

Asia del Sureste es la región del mundo, tal como se indica en la Introducción del libro dirigido por Pierre Brocheux: *Histoire de l'Asie du Sud-Est. Révoltes, Réformes, Révolutions*, Presses Universitaires de Lille, 1981, 278 pp., que junto con el Próximo Oriente se encuentra en un primer plano de la actualidad internacional en la historia mundial de nuestra época, tanto por las características de sus realidades nacionales con el desarrollo de sus nacionalidades, la formación de sus Estados, los conflictos, revoluciones y guerras internas, como por sus condicionamientos internacionales, con las intervenciones extranjeras —francesa, norteamericana, china, soviética—, y la generalización e internacionalización de la guerra de Indochina. Este interés histórico contemporáneo queda reflejado en la actualidad bibliográfica al ser uno de los temas que en su conjunto y desde distintas perspectivas y planteamientos más publicaciones están originando recientemente, de lo que es muestra esta obra colectiva que recoge una serie de estudios sobre esta región y su realidad y evolución históricas, y que ya trató, entre otras, hace unos años, la obra de Paul Isoart: *Les Etats de l'Asie du Sud-Est*, Paris, Economica, 1978, 275 pp. Los trabajos reunidos son doce que temáticamente se distribuyen: cinco estudian rebeliones, tres reformas y cuatro revoluciones; en cuanto a países se centran en torno a cinco Estados: Camboya, Indonesia, Laos, Singapur y Vietnam, y respecto a periodización, dos artículos corresponden a la fase anterior a 1914, tres conciernen al período entre 1914 y 1945, cuatro al posterior a la Segunda Guerra Mundial y tres abarcan a varias de estas fases. La región suroriental asiática como lugar de cruce de culturas e influencias pasadas y presentes, como área geográfica, cultural y política, queda así reflejada en su profunda dimensión histórica que se proyecta sobre una realidad actual agitada por los cambios internos y las presiones internacionales dentro de la dinámica rebeliones-reformas-revoluciones, que la han hecho una región de experiencias que afectan al mundo entero.

Los estudios que integran esta obra son los de Robert Aarsee, «El Saminismo o el rechazo no-violento de los rebeldes»; Isabelle Alleton, «Los Hmongs en los confines de la China y del Vietnam: la rebelión de "Fou"»; François Moppert, «La rebelión de los Bolovens (1901-1936)»; Alain Forest.

«Las manifestaciones de 1916 en Camboya»; Nguyen Xuan Linh, «Panorama de los movimientos campesinos vietnamitas»; Nguyen The Anh, «Tradicionalismo y reformismo en la corte de Hue en la segunda mitad del siglo XIX»; Serge Thion, «Las reformas agrarias de inspiración americana de Vietnam del Sur»; Jean-Louis Margolin, «El reformismo autoritario en Singapur, 1959-1979»; Georges Boudarel, «La extrema izquierda asiática y el movimiento nacional vietnamita»; Daniel Hemery, «Tha Thu Thau: el itinerario político de un revolucionario vietnamita»; Jacques Leclerc, «La clandestinidad y su doble (a propósito de las relaciones de Amir Sjarifuddin con el comunismo indonesio)», y Pierre Brocheux, «Los comunistas y los campesinos en la revolución vietnamita».

La actualidad de Asia del Sureste en el mundo de nuestros días tanto al nivel de los Estados nacionales que configuran la región como en el plano de la política internacional requiere partir para su adecuada comprensión y conocimiento de un completo planteamiento histórico, que es lo que hace Philippe Richer en su obra: *L'Asie du Sud-Est. Indépendances et communismes*, París, Imprim. Nationale, 1981, 430 pp., estudiando puntualmente cada una de las fases de la historia del Sureste asiático y su agitada evolución hasta llegar a la época actual. Las características y condicionamientos, tanto nacionales como internacionales, de Asia del Sureste en nuestros días, en los comienzos de la década de los ochenta, no deja de plantear dificultades y problemas: una independencia y unas revoluciones que parecen consolidadas en el marco de una paz difícil; las presiones e influencias de las potencias extranjeras: chinos, soviéticos, japoneses, norteamericanos; los esfuerzos de cohesión interna para reducir su dependencia económica; los intentos de neutralidad internacional en el contexto de la no alineación. El proceso histórico que ha llevado a esta situación es lo que estudia y analiza P. Richer a lo largo de las cuatro partes y los ocho capítulos que componen este trabajo, y que se inicia con una Introducción que esboza el paso de la situación del comercio antiguo al orden moderno en las fases precolonial y colonial.

La parte primera de la obra con el título de «Las grietas de los Imperios» trata en primer lugar sobre el desarrollo de los nacionalismos, las rebeliones y las independencias en la región, para pasar después a lo que el autor llama la esfera de coprosperidad con la acción y la presencia de Japón. La parte segunda estudia «La descolonización» a partir de 1945 con la construcción de un Asia para los asiáticos, a través bien de la vía pacífica o bien por medio de las luchas armadas y las guerras revolucionarias en cada uno de los diferentes países. La tercera parte está dedicada a la fase de «La independencia» que expone y analiza a partir de tres planteamientos: el de la vida política nacional con el comienzo de la nueva era independiente destacando el conflicto de Indochina, el del desarrollo y perspectivas de la economía desde la Segunda Guerra Mundial con la explosión demográfica, la economía agrícola y los comienzos de la industrialización, y en el marco de las

relaciones internacionales entre 1943 y 1975 en los diversos aspectos y fases de la posguerra y la guerra fría hasta 1954, en el contexto de la coexistencia imposible, y entre la guerra y la paz. La cuarta y última parte analiza la situación actual del sureste asiático: «Nuevos datos y nuevos conflictos» desde 1975 hasta nuestros días con el tratamiento de la Indochina comunista en torno a la reunificación y socialización de Vietnam, el poder popular en Laos y la situación conflictiva en Camboya, así como la perspectiva de paz y guerra en Indochina. El libro incluye en sus páginas finales una serie de notas agrupadas por capítulos, una bibliografía relacionada por temas, y un índice de nombres.

La guerra de Indochina, al igual que la guerra de Argelia, sigue viva en la conciencia histórica francesa y en el recuerdo de sus protagonistas, lo que se refleja en la bibliografía reciente que continúa recogiendo y publicando tanto investigaciones históricas y análisis y estudios de interpretación sobre el tema como testimonios directos que aportan experiencias pasadas y puntos de vista personales en recuerdo de un pasado propio al mismo tiempo que de trascendencia histórica. Este es el caso del libro escrito por dos militares franceses que lucharon en Indochina, Jacques Massu y Jean Julien Fonde: *L'aventure Viêt-Minh*, París, Plon, 1980, 376 pp., que recogen en su obra una fase clave de la historia contemporánea de Vietnam que tan directamente afectó a Francia como fue la guerra de Vietnam a lo largo de todo su proceso y fases, y que tuvo amplias repercusiones internacionales. El libro queda estructurado en seis partes, conteniendo 22 capítulos, y a lo largo de ellos los autores trazan la historia de la aventura vietnamita desde sus antecedentes chino y dominación colonial francesa, pasando por la experiencia de la Segunda Guerra Mundial, la ocupación japonesa, la posguerra y el comienzo de la guerra revolucionaria, la independencia del país y la internacionalización del conflicto, la guerra entre el Norte y el Sur, hasta la situación actual en nuestros días. El libro se completa con una serie de anexos que contienen textos y documentos sobre el Vietnam en guerra, de 1945 a 1968, así como con un conjunto de apéndices, bibliografía, mapas e índices.

Sobre Asia Oriental, Peter Lowe, profesor de Historia en la Universidad de Manchester, hace en su libro: *Britain in the Far East: A Survey from 1819 to the present*, Londres, Longman, 1981, 264 pp., un estudio de la política internacional de Gran Bretaña en Extremo Oriente examinando el papel jugado por esta potencia imperialista europea en Asia oriental desde los comienzos del siglo XIX hasta la época actual, a través de una panorámica global en la que tiene en cuenta los aspectos y caracteres políticos, estratégicos, diplomáticos y económicos del asunto. Trata el autor en su trabajo sobre la naturaleza, las causas y el desarrollo de la política británica en esa región del Lejano Oriente, explicando el ascenso del poder británico durante el siglo XIX en la zona y el sucesivo declive a lo largo del siglo XX. El libro, tras unas páginas introductorias, se compone de once capítulos. Los tres primeros están dedicados al análisis de los comienzos y planteamientos de esa política

durante el siglo XIX, que tiene su punto central de referencia en China, tratando sucesivamente la apertura de China y la expansión británica en el sureste asiático entre 1819 y 1853, la apertura de Japón y la expansión en China, de 1853 a 1868, y el desarrollo del Imperio británico en la región entre 1868 y 1898.

Los siete capítulos siguientes de la obra estudian el período de la primera mitad del siglo XX, hasta la Segunda Guerra Mundial, centrado en las relaciones de Gran Bretaña con el nuevo y creciente de Japón, que adquiere un primer plano de importancia política, trazando la transición gradual de la amistad anglo-japonesa al enfrentamiento de sus respectivos intereses en la región que llevan al conflicto entre ambas potencias, con la difícil situación creada durante la Segunda Guerra Mundial. Los temas tratados en esta parte central del trabajo son la lucha por China y la formación de la alianza anglo-japonesa en 1898-1905, la revolución china y sus repercusiones inmediatas entre 1905 y 1914, el impacto de la Primera Guerra Mundial en Asia oriental en 1914-1919, el fin de la alianza anglo-japonesa y la situación en China de 1919 a 1931, la crisis de Manchuria y sus consecuencias entre 1931 y 1937, la guerra chino-japonesa y el conflicto del Pacífico en 1937-1941, y la Segunda Guerra Mundial en Extremo Oriente entre 1941 y 1945. El capítulo XI y último estudia el final del poder británico en Asia oriental con el rápido declive de los intereses, la presencia y británicos en la región desde 1945, la descolonización de Birmania y Malasia, y las relaciones en la posguerra con China y Japón, hasta nuestros días. El libro incluye en sus páginas finales una amplia relación de notas bibliográficas agrupadas por capítulos, una breve y seleccionada bibliografía relacionada por temas, y un índice de nombres.

